

Abanilla, dispone a su Santa y Vera Cruz a la unión de caminos, pasiones, emociones, en el recorrido de Lignum Crucis hasta la Ciudad Santa de Caravaca de Cruz.



Abanilla es una localidad de más de 6.000 habitantes repartidos múltiples núcleos urbanos en una extensión de 236 km² que ocupan una de las zonas más áridas de la península. De ahí la etimología islámica de su nombre, 'Al-Banyla', es decir, paraje sumamente agreste, una extensión formada por la sucesión de abarrancamientos producto de la erosión hídrica, sin vegetación alguna en el que las sierras y las ramblas también caracterizan la geografía física del lugar dotándole de una variedad de paisajes.

Abanilla conserva intacto un trazado urbanístico medieval de calles estrechas y casas solariegas, por eso para conocer mejor su historia nada mejor que callejear por su casco histórico.



La devoción a la Vera Cruz y como lugar dónde se rinde el culto fervientemente al "Lignum Crucis" ha motivado que Abanilla se una a través de caminos de peregrinación con la Ciudad Santa de Caravaca de la Cruz.

Según cuenta la tradición, en un huerto de la pedanía abanillera de Mahoya, junto a la acequia, unos soldados se dejaron olvidado un estuche de cuero en cuyo interior había dos astillas de madera en forma de cruz. Al parecer el relicario pertenecía al arzobispo de Zaragoza, que solía acompañar a Pedro IV en sus campañas (1364).

La Cruz, encontrada por unos labradores, fue entregada al cura de Abanilla, que la colocó en el Altar Mayor de donde desapareció hasta dos veces. Al parecer, volvía siempre al mismo sitio de su aparición, entre un haz de luz. Convencidos del carácter simbólico de tal hecho, los aldeanos edificaron una pequeña Ermita en el lugar y comenzó el culto a la Santísima y Vera Cruz.

Más información: Oficina de Turismo de Abanilla

C/ Pío 12, 12 B. C.P.: 30640 Abanilla (Murcia)/968 680 475
turismo@abanilla.es